

Santiago 1:1-12
Soportando Dificultades
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos comenzando nuestro estudio versículo a versículo de Santiago donde encontramos al apóstol Pablo alentando a las doce tribus dispersadas para soportar sus dificultades.

Así que sigamos junto al Pastor Chuck Smith para comenzar esta lección en Santiago capítulo 1, versículo 1.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Santiago se introduce a sí mismo como siervo de Dios y de Jesucristo. Es un título que la mayoría de los apóstoles estaban gozosos en tomar. Renunciando a cualquier reclamo por cualquier derecho, cediendo totalmente sus vidas a Dios y al señorío de Jesucristo, ellos no consideraban sus vidas como suyas. Ellos estaban despojados de ambiciones en sentido personal. Ellos vivían exclusivamente para servir al Señor y para agradarlo a Él.

Y un siervo era solo eso, uno que vivía completamente para su amo. Él no tenía derecho de propiedad, no podía tener un título de nada, todo lo que él tenía pertenecía a su amo. Él estaba allí solo para servir.

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud. (Santiago 1:1)

No a las diez tribus perdidas porque ellas no lo estaban y no lo han estado. Ellas son las doce tribus que están dispersas en el extranjero. Esto es antes de la destrucción de Jerusalén por Tito. De hecho, ellos piensan que Santiago es probablemente una de las primeras epístolas en escribirse. Precede a las epístolas Paulinas. Y así, hay algunas

personas que dicen. “Bueno, Santiago escribió su epístola para contrarrestar la enseñanza de Pablo de la salvación por medio de la gracia”. No es así, Santiago escribió su epístola antes de que Pablo escribiera la suya. Así que, si él la escribió para contrarrestar las epístolas de Pablo, era un documento muy interesante porque él escribió su epístola probablemente cinco años antes de que Pablo escribiera su primera epístola; dos años al menos.

Así que, Santiago dirigiéndose a las doce tribus dispersadas. Su saludo. Él usa el típico saludo griego aquí el cual es la misma palabra para gracia.

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, (Santiago 1:2)

Nosotros enfrentamos constantemente pruebas y tentaciones. Es parte de la vida. Y en cada prueba y tentación debe haber una decisión de nuestra parte, ya sea si caminaremos o no en la carne o caminar en el Espíritu. Porque la tentación es cualquier situación que me lleva a la carne y a una reacción carnal. Yo tengo que escoger. ¿Caminaré según la carne? ¿Caminaré según el Espíritu? Y nos damos cuenta de que hay toda clase de tentaciones. Vienen de todas direcciones.

Conducir un auto pienso que puede ser una de las mayores pruebas en el mundo para entrar en la carne. Es interesante, estuvimos hace poco en Korea y estas personas fueron extremadamente amables, personas maravillosas. Ellas fueron tan amables y buenas con nosotros. Pero cuando ellos entran en un auto, son completamente diferentes. Quiero decir, yo debo una gran cantidad de mi desarrollo espiritual al conducir un auto en Seúl, Korea. Yo realmente aprendí a orar. La tentación de responder o reaccionar en la carne a los movimientos necios de otros conductores.

Tentaciones que vienen por nuestras posesiones. Algo sucede con mis posesiones porque nosotros intentamos poseer nuestras posesiones. Nos encontramos tantas veces enojados, respondiendo en la carne por algo que le ha sucedido a mi preciada posesión.

Las tentaciones que vienen por las relaciones interpersonales. Tentaciones que vienen de tantas áreas. Diversas tentaciones donde yo soy propenso a responder en la carne. Yo quiero responder en la carne.

Ahora, se nos dice que las tengamos por sumo gozo, una respuesta extraña a las pruebas y tentaciones. Generalmente a mi no me gusta ser probado. Yo preferiría que

todo fuera blando, suave. Me gustaría que nadie se metiera en mi camino. Preferiría que nadie se me cruzara. Que nadie me interrumpiera. Pero no sucede de esta forma. La vida no es de esa manera. La vida está llena de desilusiones. Siempre están aquellos que se le van a llevar la contra a usted. Siempre estarán aquellos que lo irritarán. Y situaciones irritantes. Yo no puedo gobernar y ordenar mi vida, como quisiera.

Si lo hiciera, me convertiría en un mimado, malo y pomposo. Queriendo que todos se inclinen. Esperando que todos se rindan. Esperando que todos se sometan. No sucede de esa manera. Y así, para mi crecimiento, para mi desarrollo, la tentación es necesaria. Es parte de la prueba y de esto es lo que se nos dice aquí.

sabiendo que la prueba de vuestra fe (Santiago 1:3)

¿Usted dice que cree en Dios? Hey, gran cosa. Los demonios también. La prueba de vuestra fe.

Ahora, la prueba de la fe nunca es realmente para beneficio de Dios. Dios conoce toda la verdad acerca de usted.

Nosotros nos decepcionamos a nosotros mismos porque muchas veces pensamos que estamos más abajo en el camino de lo que realmente estamos. Yo pensaba que había conquistado esa área. Y aquí llega la situación donde soy probado y ¡vaya!, lo arruino. Yo estoy tan decepcionado. ¿Por qué dije eso? ¿Por qué hice eso? Pero yo no debería sentirme condenado como, “Oh, decepcioné a Dios”, o “defraudé a Dios”. No, Dios ya sabe todo. Pero yo necesitaba saberlo. Y así, Dios permitió la situación para que yo pudiera descubrirlo. Y así, la tentación, algo que es común a todos los hombres, téngala por sumo gozo porque la tentación es la prueba de nuestra fe y esta prueba de nuestra fe...

produce paciencia. (Santiago 1:3)

Qué cualidad necesaria, paciencia. Muchas veces nuestra falla es en esperar en Dios. Y esto es cierto a lo largo de toda la Biblia. Muchos en las Escrituras se metieron en problemas porque no esperaron en Dios. Ellos fallaron en la prueba de la fe en áreas de sus vidas.

Abraham a pesar de que pasó la prueba magníficamente con Isaac, aún así falló en el nacimiento de Isaac. Cuando Dios le prometió darle un hijo. Él no fue paciente. Sara finalmente le dijo, “Vamos Abraham; no va a suceder. Toma a mi criada y ten un hijo de

ella. Y cuando el niño nazca, lo tomaré en mi regazo y será como mi hijo. Pero yo no seré capaz de tener un hijo, Abraham. Seamos razonables acerca de esto”. Falla de fe, ellos no esperaron hasta que Dios respondiera. La prueba de nuestra fe produce paciencia.

Pero, como Abraham, cuando sea que yo no espero en Dios, siempre estoy echando a perder las cosas. Creando problemas para mí mismo. Y así, es importante que sea probado. Que aprenda a esperar en Dios. Sabiendo esto, que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

*Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos
(Santiago 1:4)*

Y este es todo el propósito de Dios es llevarlo a usted a la madurez. Que dejemos de actuar y responder como niños pequeños a las desilusiones de la vida. Que dejemos de lanzarle nuestras rabietas a Dios, pisando fuerte con nuestros pies y alejándonos diciendo, “Ya no voy a hablar más contigo”. Sino que nosotros crezcamos y seamos maduros.

y cabales, sin que os falte cosa alguna. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente (Santiago 1:5)

Qué gloriosa promesa es esta. Cuántas veces al ir a Dios yo voy en la base de este versículo. Yo no sé que hacer. Hay tantas cosas en la vida que yo realmente no sé cuál es el camino correcto. Me falta sabiduría. Y es maravilloso ir a Dios y pedirle sabiduría y darse cuenta que él la dará a cualquiera abundantemente y libremente.

y sin reproche. (Santiago 1:5);

Él no va a decir, “Oh vamos, tonto, ¿Qué sucede contigo? No puedes ver nada.” Usted sabe que Él no le va a reprochar cuando usted pide sabiduría. Él no lo va a fastidiar o hacerle pasar un mal rato. Sino que Él nos la da abundantemente. Sin reproche...

, y le será dada. (Santiago 1:5)

Gloriosa promesa. Si yo necesito sabiduría, puedo pedirla a Dios. Ahora, cuando yo pido, es importante que yo,

Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.(Santiago 1:6)

Un mar tempestuoso, las olas parecen ir y venir, llevadas por el viento. Así es el hombre que duda. Arrastrado de un lado a otro, con falta de estabilidad.

No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. (Santiago 1:7-8)

Mi compromiso con Dios necesita ser un compromiso completo. Yo no voy a sostener una cosa y luego retirarla. Yo no voy a ofrecerle a Dios mi vida y luego retirarla. Yo realmente no voy a pedir sabiduría y luego hacer lo mío. No es pedir sabiduría y luego hacer lo que a mí me parece ya sea que lo que yo quiero hacer. Pedirle a Dios que revele Su voluntad así yo puedo determinar si quiero o no dar el paso. Yo debo tomar una decisión. Yo debo hacer un compromiso. Yo debo determinar que voy a comprometer mi vida al cuidado del Señor, y luego solo creer que el Señor me guarde. Y cuando las cosas no están saliendo muy bien, o yo no puedo comprender lo que está sucediendo, no decir, “Oh, mejor desde aquí me encargo yo, yo no sé lo que está haciendo el Señor”. Y esto es tan común entre nosotros, esa vacilación. No es seguro realmente. Ofreciendo y luego quitando. Usted se vuelve inestable en todo.

El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación; pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas. (Santiago 1:9-11)

Así que, Santiago tiene algunas cosas que decir acerca de los ricos. Y es que, aquellos que están poseídos por sus riquezas él los reprende en el capítulo dos a aquellas personas en la iglesia que prestaban especial respeto por las personas ricas. Si una persona tiene dinero, como que se la daba favores especiales. Y esta es una política que se reprende en el capítulo dos.

Aquí en el capítulo uno, él habla contra aquellos ricos que utilizan sus riquezas para oprimir a otros, para ganar una posición especial. Él dice, “hey, ustedes se van a marchitar como una flor. Ustedes pasarán.” Un hombre de humilde condición que se regocije en su exaltación. Pero el rico en su humillación.

En el capítulo final del libro, él dice, “¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestro oro y plata están enmohecidos...Habéis acumulado tesoros para los días postreros.” (Santiago 5:1-3).

Bienaventurado (o feliz el hombre) el varón que soporta la tentación; (Santiago 1:12)

Que tiene victoria sobre las tentaciones. Qué cosa gloriosa es cuando soy tentado y salgo victorioso. Yo no respondo según la carne. Yo no me pongo todo enojado y digo cosas malas por las que ahora estoy arrepentido. ¿Ha notado usted cuán miserable es usted cuando falla? ¿Cuándo lo arruina? Cuando usted se entrega a la carne y usted dice todas esas cosas sucias, maldice y dice cosas malas a las personas. Después de eso ¿ha notado usted cuán miserable es? Como que usted se odia a usted mismo y se siente avergonzado de estar con esas personas nuevamente. Usted sabe que tiene que disculparse por las cosas que ha dicho y demás. Y usted se siente horrible, se siente miserable. Estuve en la carne. Experiencia miserable.

Pero cuán bienaventurado es cuando usted tiene victoria y no respondo según la carne. Cuando respondo según el Espíritu, cuando hago lo correcto. Y usted se siente tan bien porque usted sabe que el Señor le dió la fortaleza para responder en el Espíritu. Bienaventurado el varón que soporta la tentación,

porque cuando haya resistido la prueba, (Santiago 1:12)

La fe es probada; resultamos ser verdaderos. Y es importante que la fe sea probada porque somos tan propensos a decepcionarnos a nosotros mismos. En el siguiente capítulo, de hecho en este capítulo él va a hablar dos veces de la auto decepción. “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”. (Santiago 1:22). Si usted piensa que es una persona religiosa y aún así usted no pone freno en su lengua, usted se está engañando a usted mismo. Su religión es en vano. Así que, es importante que la fe sea probada. Es importante que yo sepa donde estoy. Que yo sepa lo que Dios sabe de mí. Que yo no piense más de mí mismo de lo que soy. Que yo no esté viviendo en un engaño y viviendo un falso sentido de seguridad. Sino que yo sepa la verdad. Y Dios permite la tentación, la prueba, de manera que yo pueda saber la verdad acerca de mí mismo.

Dios dice a los hijos de Israel, “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.” (Deuteronomio 8:2). No que Dios viera lo que había en su corazón, Él lo sabía pero ellos

no. Así que Él los probó para que ellos puedan ver lo que hay en su corazón. “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso” (Jeremías 17:9). Es engañoso y nosotros somos culpables muchas veces de engañarnos a nosotros mismos.

“No os engañéis” dice Pablo (1 Corintios 6:9). La prueba es una gran manera de aprender la verdad acerca de mí. Esto se ve en el tiempo de prueba.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más del asunto de la tentación en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Santiago. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo del libro de Santiago. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga y le guíe en este tiempo, cuando usted enfrente las muchas tentaciones, que el Señor le de fortaleza. Y que usted camine y viva según el Espíritu. Y que usted responda según el Espíritu. En la tentación, que usted no reaccione según la carne. Y que su vida sea agradable a Dios como nuestras acciones están en armonía con nuestras declaraciones de lo que creemos. Que lo mostremos en las obras que hacemos, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.